

EL NATURALISTA

REVISTA ILUSTRADA

HISTORIA NATURAL. • CLIMATACIÓN. • ZOOTECNIA. • INCUBACIÓN ARTIFICIAL. • CAZA Y PESCA.

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</p> <p>En España. 4 Ptas. semestre Ultramar y Extranjero. 10 » año</p> <p>A los suscriptores de provincias se les admitirá en pago de la suscripción, sellos de correo y en preferencia libranzas del Giro-mutuo.</p>	<p>DIRECTOR PROPIETARIO D. Francisco de A. Darder y Llimona</p> <p>REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Vía Diagonal, núm. 125 GRACIA (Barcelona)</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN *</p> <p>En la Administración de este periódico, Vía Diagonal, 125, Gracia (Barcelona).— En BARCELONA, Librería de Verdaguer, Rambla del Centro.</p>
---	--	---

CONGRESO VETERINARIO

Nos habíamos propuesto no ocuparnos siquiera del *Congreso veterinario* celebrado el viernes 28 de agosto último, en el teatro Gayarre, de Barcelona; pero impulsados por nuestro deber de cronistas, y sobre todo tratándose de intereses de la clase veterinaria, por la que sentimos especial predilección, hemos creído conveniente variar nuestro propósito, limitándonos á dar cuenta sucintamente de lo ocurrido en la mentada reunión.

Precedió á aquélla una atenta circular, cuyo contenido es como sigue:

«Congreso veterinario. — Distinguido comprofesor: Se invita á V. al Congreso de veterinarios de Cataluña que se celebrará el día 28, y si necesario fuese continuará el 29 y 30 de este mes y año, para tratar de las mejoras morales y materiales de la clase, al igual que vienen efectuándolo los dignos veterinarios sevillanos, cordobeses y otros.

»Dicho Congreso tendrá efecto en el teatro Gayarre de esta ciudad, á las nueve de la mañana del referido día.

»Suplicamos á V. se digne honrarnos con su asistencia á un acto de tan vital interés para todos.

»Barcelona 14 de agosto de 1891.—*La Comisión.*»

En virtud de la referida invitación, reuniéronse en el teatro Gayarre unos treinta veterinarios, procedentes la mayor parte del distrito de las Afueras de la capital y diferentes pueblos de la provincia, pues á causa sin duda de la perentoriedad del tiempo, la Comisión no pudo circular las invitaciones á los demás veterinarios de Cataluña, viéndose privadas de representación las demás provincias catalanas y la veterinaria militar.

A consecuencia, pues, de los deficientes medios de organización, de la brevedad del tiempo en que aquéllos debieron realizarse por la Comisión iniciadora, era materialmente imposible esperar que aquélla pudiese salir airosa en su cometido. De modo, que lo que estaba anunciado como Congreso, convirtiéndose en una mera asamblea ó reunión de familia, donde se cambiaron algunas impresiones y se tanteó el terreno para llevar á cabo, en otra ocasión más propicia, lo que acaba de resultar una simple y mera tentativa.

En virtud de lo ocurrido, consideramos debe servir de ejemplo para que la Comisión organizadora nombrada por dicha Asamblea, inspirándose en nobles y levantados propósitos, llene con el debido celo y entusiasmo la misión que le ha sido confiada, y logre en breve realizar Cataluña un Congreso veterinario donde puedan resolverse puntos ge-

nerales y de trascendental interés para la veterinaria española.

Componen la Comisión encargada de los trabajos de organización del próximo Congreso veterinario de Cataluña, los señores D. Pedro Masanella, presidente interino; D. José Porta, secretario; vocales: D. Cipriano Sabater, D. Ventura Marlet, D. Francisco de A. Darder, D. Juan Aleu, D. Joaquín Sabater, D. José Fontlladosa, D. Ignacio Verdaguer, D. José Rodríguez García, D. Vicente Plantada y D. José Roselló.

LAS PERDICES

Siendo la opinión general favorable en extremo á la incubación artificial, vamos á ocuparnos de ese procedimiento, con respecto á las perdices.

En lugar de recorrer en busca de una clueca, generalmente difícil de encontrar, ó dar con una muy pesada é indómita que en un instante destruya todos los huevos, resulta mucho más ventajoso el ver la empolladura constantemente caliente durante todo el tiempo de la siega y poder colocar los huevos, á medida que van llegando del campo.

Sea cual fuere la duración de la incubación que aquéllos hayan sufrido en el llano, si los huevos han estado sujetos á cinco ó seis horas de enfriamiento, se abren todos sin excepción, y los pequeñuelos nacen así tan vigorosos como si naciesen debajo de su propia madre.

La cría, durante la primera edad, no es la que presenta mayores dificultades; en cada una de las incubadoras más ó menos perfeccionadas, destinadas para dicho objeto, hay que evitar siempre los excesos del calor, durante la noche sobre todo, y así podrán discurrir los primeros días sin la menor contrariedad.

Todas las cajas para la reproducción son, á poca diferencia, fabricadas bajo un mismo modelo: una caja de forma rectangular, formando dos compartimientos, uno algo reducido para recogerse la polla, un buen espacio para poder pasar los polluelos, todo recubierto de un doble techo de tela metálica y vidrio. Las mejores por su perfeccionamiento son aquellas que siendo sólidas y ligeras, se pueden transportar fácilmente de un punto á otro, y cuyas piezas movibles pueden desmontarse con gran facilidad, permitiendo una limpieza rápida y frecuente, en una palabra, aquellas que pueden aplicarse indiferentemente á las gallinas y á la cría artificial.

En esta circunstancia se toma la pequeña perdiz después

de su nacimiento, y examinada convenientemente, se le prodigan todos los cuidados apetecibles, hasta el día que se la considere bastante fuerte para ser libre, y asimismo poder discurrir con toda libertad por el campo.

Cualquiera que sea el modo ó forma de la cría ya bien sea natural ó artificial, los cuidados que aquélla exige son exactamente los mismos. En lugar de dar el grano á la polla y de limpiar su compartimiento, verter cada mañana el agua caliente en la incubadora.

Asimismo los pequeñuelos nacidos deberán ser instalados en el aparato, cuyo fondo contendrá un lecho de arena bastante espeso y bien seco. Todos los días se tratará de evitar que las patas de los pequeñuelos deforman sobre tabla alguna, ni sobre el suelo duro, pues que á más de discurrir con alguna dificultad se desforonan los dedos. La arena de dicho aparato también puede sustituirse, en caso necesario, por el polvo, siendo esta variación permitida en la habitación donde se guarecen los pájaros, y en particular la perdiz. Puede también emplearse diferentes clases de arena; pero en el caso de poder escoger, será conveniente optar por la de río ó de mar. Es preferible la arena gruesa de río á la piedra arenisca machacada, porque la arena juega un papel importante dentro de las funciones de la digestión y en los primeros días de los pequeñuelos, quienes podrán reunir siempre algunos granos.

Después de doce horas de clausura los polluelos podrán tomar su primer alimento compuesto de pan duro desmenuzado, un poco de cañamón machacado, huevo duro y lechuga picada muy fina. Esta pasta debe ser colocada sobre un tajo ó dentro de un pequeño comedero, nunca en un plato donde el alimento se ensucia de tal manera, que á los pocos momentos resulta la comida no sólo poco apetitosa, sino indigesta y mal sana.

Desde el tercero día los perdigones pueden comenzar á alimentarse con huevos de hormiga. La primera pasta seguirá todavía durante algún tiempo por constituir la base de la nutrición.

Durante la primera semana es preferible que se alimenten solamente con huevos de hormiga, excluyendo las hormigas vivas, que son precisamente las que prefieren los pequeñuelos. Cuando éstos pueden reunir un número regular de hormigas les produce el efecto de un espléndido banquete, pero esa clase de alimentación es muy indigesta. A los ocho días podrán comer algunas de las hormigas, ahogadas en el horno, y á la semana siguiente, podrán, sin el menor inconveniente, apechugar con las vivas. Entonces se podrá echar mano de la forma que hemos resumido, y es la siguiente: huevos, hormigas y vardasca todo mezclado. Da gusto ver la actividad de los perdigones revolviéndose á patadas y con el pico, mientras las hormigas les van picando encaramándose por todo el cuerpo. Este ejercicio muy saludable, siempre y cuando tengan fuerza para resistir, les fatigará mucho desde los primeros días.

Haremos aquí un paréntesis para dar algunos detalles sobre la manera de recoger, conservar y distribuir los huevos de hormiga.

Son muchos los que creen que únicamente puede hallarse en las inmediaciones de los bosques ese precioso regalo de las pequeñas perdices; esto es un error. Todo puede encontrarse: ya en el campo raso, como entre las plantas de pastos, rastros y mimbreras; si bien la clase de hormigas no es la misma variedad que ofrece la de los bosques, pues son de una clase más pequeña, aunque suelen producir muchos y excelentes huevos. Esta hormiga no hace como la otra que hemos citado anteriormente, un enorme montón de vardasca, un montecillo de tierra fina como pasada por tamiz, manifiesta su presencia. Los huevos son casi á flor de tierra y se recogen fácilmente por medio de un palito de madera. Son muchos los campos que

contienen hormigas negras y rojas; hay que abandonar por completo estas últimas, pues su picada resulta muy perjudicial para los perdigones. Cuando uno puede traer á su casa un saco bien provisto de hormigas, huevos y ramaje lo vacía dentro de un recipiente cualquiera, barreño ó bañera de zinc; luego, á unos 20 centímetros del borde se traza con tierra calcárea ó blanco de España, un círculo bien acentuado. Esto será para las hormigas una barrera infranqueable y les tendrá más aseguradas que una sólida cobertera. Las hormigas suben y bajan las paredes de la cárcel inútilmente; pues en cuanto intentan romper el cerco se precipitan rápidamente como dominadas por los efectos de una varita mágica.

Para dar los huevos solos á los pequeñuelos, no hay como hacer que los escojan las mismas hormigas. Para lograr esto, nada más sencillo: se toma un jarro de poner flores, se cierra bien el orificio con un pedazo de tela fuerte, ó cuando no, se echa mano de una caja de plancha de hierro ó zinc cualquiera, cuyo fondo contenga una abertura de un centímetro de diámetro. Se coloca esta caja en medio del depósito enterrándola un poco en el hormiguero, de modo que el pequeño agujero esté al nivel de la altura del montón. Luego todas las hormigas, creyendo encontrar un sitio donde poder esconder sus larvas y tenerlas al abrigo de cualquier contrariedad, se apresuran unas tras otras á transportar los huevos al escondrijo. Al levantar el día siguiente la cobertera de la caja se la encuentra llena de huevos sin ramitas, tierra ni hormigas, salvo las únicas sorprendidas en el acto de verificar la labor. Recogidos los huevos vuelve á emplazarse la caja en el mismo sitio, y comienza de nuevo el transporte con la misma actividad. Si el depósito es de grandes dimensiones pueden colocarse á la vez tres ó cuatro cajas, y resultarán todas provistas.

Sin embargo, los huevos de las hormigas causan muchas veces la desesperación de los criadores, porque después de un laborioso trabajo para alcanzar una cantidad suficiente, resulta muy á menudo que si la morada de aquéllos se halla lejos de los bosques ó próxima á los guarda cotos, resulta tiempo y trabajo completamente perdidos.

Para evitar semejante contrariedad hemos ensayado reemplazar la larva de la hormiga por una alimentación equivalente, y nuestras perdices se desarrollan sin la menor dificultad. He aquí nuestro procedimiento: se toma porción de sangre fresca, en el matadero, se vierte en una caldera que habrá dispuesta con agua hirviendo. Al cabo de algunos minutos la sangre se coagula y forma como pedazos de hígado, los que bien picados sirven para formar la pasta de la alimentación. La sangre de este modo cocida pierde el color rojo subido, y proporciona mejor aspecto á dicha pasta que los perdigones comen con avidez.

Transcurridos unos quince días ó tres semanas pueden retirarse los perdigones de las cajas incubadoras, transportarlas á un pequeño parque donde encontrarán los pequeñuelos sobre la hierba ó sobre un soto donde poder vivir en animada sociedad.

Una de las primeras dificultades que hay que vencer al encerrar las pequeñas perdices cuando empiezan á crecer, es la de escoger un sitio donde aquéllas no se puedan herir la cabeza al querer volar, encontrando, además, un suelo fresco y aseado y una distracción continua que impida que se piquen unas á otras.—V.

VARIETADES

Agradecemos sinceramente las frases de elogio dedicadas á nuestra publicación por el digno presidente del Congreso veterinario, D. Pedro Masanella, así como la distinción inmerecida de que fué objeto nuestro querido director, al con

cederle un honroso lugar en la Comisión encargada de llevar al terreno práctico la celebración de un Congreso veterinario, digno de la ilustración y cultura de nuestra región catalana; si bien debemos hacer constar, pues estamos autorizados para ello, que á causa de las numerosas atenciones que abruma á nuestro distinguido amigo Sr. Darder, próximo á emprender un largo viaje, y el deseo vehemente de conservar su actitud independiente para juzgar los asuntos libre de todo apasionamiento, desde las columnas de EL NATURALISTA, vese precisado á presentar formal renuncia del cargo que le ha sido conferido por la mencionada Asamblea, ofreciendo en cambio el leal concurso de nuestro periódico, en todo cuanto tienda al nobilísimo propósito de llevar á cabo una de aquellas manifestaciones, que al propio tiempo que contribuyen á la defensa y arraigo de los intereses de determinada clase, pongan á debida altura el sagrado nombre de la patria.

Nuestro apreciable amigo el ilustrado veterinario de Malgrat, D. José Fontlladosa, dió á conocer á sus compañeros en la reunión del teatro Gayarre una luminosa *Memoria*, conteniendo un proyecto de interesantes reformas en armonía con los intereses de la clase veterinaria; cuyo trabajo fué leído en medio de un profundo silencio, mereciendo su autor repetidos plácemes de sus colegas.

Los huevos hueros.—Es de mucho interés el distinguir los huevos frescos de los que están hueros ó averiados, porque estos últimos producen, cuando se comen, el efecto de un purgante violento y otras alteraciones en la salud.

El procedimiento de conocer los huevos frescos meneándolos cerca del oído para observar si se nota ruido en el interior no suele ser suficiente para advertir si están hueros, siendo preferible el medio de ponerlos en agua, en cuyo líquido flotan los huevos averiados, mientras que los buenos van al fondo.

¿En qué momento aparece el virus rábico en la baba de los animales rabiosos?—M. Nocar ofrece á la Sociedad central, en nombre de M. Roux y en el suyo, un folleto con este título, el cual contiene el resultado de las experiencias que han hecho por vía de ilustrar la cuestión, que ofrece una importancia real para el veterinario que es llamado á decir si un perro mordedor está ó no rabioso y para la persona que ha sido mordida.

De sus experiencias resulta, que si la regla es que la saliva del perro no es virulenta sino 24 horas antes de la aparición de los primeros signos que permiten sospechar la existencia de la rabia, hay casos en que la virulencia existe 48 horas y aun tres días antes que sea posible notar el más pequeño cambio en el estado general y en los hábitos del perro en experiencia.

Como conclusión de estos hechos, conviene antes de dar un certificado pedido á consecuencia de la mordedura de un animal *sano en apariencia*, tener á éste en observación lo menos durante tres días.

Un descubrimiento notable.—Telegrafian de Finisterre que el dueño de una granja de aquella comarca, después de hacer algunos experimentos, ha observado y comprobado que cuando las vacas lecheras beben agua caliente dan un 40 por 100 de leche más que cuando beben solamente agua fría.

Al dar á conocer el labrador el nuevo sistema de hacer producir á las vacas mayor cantidad de líquido, encarga también que se tomen muchas precauciones para evitar el escaldamiento de las bocas y gargantas de las vacas conforme les ha sucedido ya á otros vaqueros, que con su afán de anmentar hasta el extremo el rendimiento de la leche, han muerto las vacas.

Parece que lo más razonable y productivo es dar de beber á los animales adoptando la proporción de una cubeta

de agua casi hirviendo y media de agua á la temperatura ordinaria, regulando la mezcla según la estación y el calor del ambiente.

El árbol de sebo.—M. Hasie, el cónsul británico en Wendsen (China), describe en su última Memoria un producto vegetal, sumamente curioso, que se cultiva en su región. Se trata del árbol de sebo (*Stilipia sebifera*), cuyo fruto produce aceite y sebo. Sus frutos, que se parecen á los del café en tamaño y forma, se tuestan y luego se pulverizan, con lo cual se logra que la substancia harinosa interior se separe. Colócase todo, entonces, en una criba cuyos agujeros son lo suficiente anchos para permitir á la materia harinosa que pase, y se retienen los núcleos del tamaño de un guisantes.

De la materia harinosa se saca el sebo mediante prensas de madera. Para obtener el aceite se secan los núcleos y se colocan entre dos muelas, que rompen las capas exteriores sin alcanzar las superiores. Se pone á través de un tamiz que separa las partes sólidas de las cáscaras rotas. Se colocan éstas en una pila profunda y se tuestan, cuidando no se quemem. Se pulveriza con el cilindro de piedra, se forman panes y se prensa. Resulta un aceite amarillo obscuro, que se destina al alumbrado.

Un soldado andaluz mató de un bayonetazo á un perro que trató de morderle. Citado por el dueño ante la autoridad militar, le preguntó ésta:

—¿Por qué has dado al perro con la punta de la bayoneta y no con la culata?

—Zeñó, respondió el andaluz, porque el perro quizo morderme con la boca y no con el rabo.

Imp. de Henrich y C.^a en comandita, Suc. de Ramirez.—Barcelona

DROGUERIA SUCURSAL DE VICENTE FERRER Y COMPAÑÍA

Calle de la Princesa, 1 (Pasaje de las Columnas)

Frutos coloniales y comestibles. — Completo surtido de drogas y productos químicos para la Farmacia, Industria, Fotografía, Pintura, etc.—Perfumería fina, gran surtido de las fábricas más acreditadas, nacionales y extranjeras.—Sección de instrumentos de Cirugía y aparatos ortopédicos (en el primer piso).—Taller para la construcción y reparación.—Especialidad en bragueros.

FARMACIA DEL DR. TREMOLS

Sucesor del Dr. FERRER

Plaza del Angel, esquina á la calle de la Princesa

Centro de especialidades farmacéuticas.—Aguas minero medicinales, nacionales y extranjeras. Se reciben directamente y á menudo de sus manantiales.

TRATADO ELEMENTAL DE TERAPÉUTICA FARMACOLÓGICA VETERINARIA

precedida de unas nociones de farmacología general y arte de recetar

POR

D. BRAULIO GARCÍA CARRIÓN

Catedrático de dichas asignaturas
y de las de Patología, Clínica médica y Medicina legal
en la escuela de Veterinaria de Madrid

Esta obra se halla de venta en las principales librerías de España.—En Barcelona: en casa del Sr. Llordachs, Plaza de Antonio López.—Precio: 12 pesetas.

MANUAL PRÁCTICO DE VETERINARIA DOMÉSTICA

ilustrado con más de 300 grabados
y redactado en forma de diccionario

Contiene la descripción y tratamiento de las enfermedades del ganado caballar, vacuno, lanar, cabrío y de cerda; del perro, gato, de los animales y aves de corral, conejos, gallinas, pavos, faisanes, palomas, tórtolas, perdices, cisnes, ocas, patos, etc., de los pájaros enjaulados, guacamayos, loros, cotorras, canarios, jilgueros, etc., de los peces de estanque y de salón, y cuantas instrucciones necesiten los que se dedican á la cría de dichos animales, y á la **Incubación Artificial**. Seguido de un **Formulario práctico** para la preparación de medicamentos y de un tratado de **Posología** para conocer la dosis que se puede administrar á cada especie,

POR

D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA

Veterinario de 1.ª clase y Naturalista

MAGNÍFICA ENCUADERNACIÓN EN TELA INGLESA,
PLANCHA DORADA

Precio en Barcelona. 6 pesetas.

En provincias, certificado y franco de porte. 7 »

EN VENTA: Gracia, Museo Darder, Vía Diagonal, 125. Barcelona, Librerías: Verdaguer, Rambla del Centro; Roig hermanos, Jaime I, 3; Arturo Simón, Rambla de Canaletas, 5; Eudaldo Puig, Plaza Nueva, 5; López, Rambla del Centro; Mayol, Fernando VII, 13. Barbastro, Librería de D. Jesús Corrales, Argensola, 49 y 51. Huesca, Librería Osense de D. Francisco Iglesias. Madrid, Librería de D. Nicolás Moya, Carretas, 8. Zaragoza, Librería de los Sres. Comas hermanos, Pilar, 40 y Paseo del Ebro, 50. Reus, Librería de D. José Grau, Monterols, 20. Lérida, Librería de D. Lorenzo Corominas, Mayor, 12 y 14. Oviedo, don Juan Martínez, plazuela de Riego.

INSECTICIDA DARDER

Destruye las moscas, escarabajos, pulgas, mosquitos, chinches, ladillas, hormigas, piojos, polilla, dermestes, arañuelas y otros insectos y arácnidos.

Aplicado en cantidad suficiente evita que se apolillen los manguitos, pieles, plumas, alfombras y tejidos de lana.

Es indispensable para la buena conservación de piezas disecadas.

No contiene principios nocivos á la salud del hombre, ni es perjudicial tampoco para los perros, aves y demás animales domésticos y plantas en los que, infestados de parásitos, se haga preciso el uso del insecticida.

EN VENTA: Gracia, Museo Darder, Vía Diagonal, 125. Barcelona, Droguería de D. Vicente Ferrer y C.ª, Princesa, 1, y Droguería de los Sres. Bandés, Vehil y C.ª, Jaime I.

PARA LA VENTA AL POR MAYOR DIRIGIRSE Á

D. Francisco de A. Darder y Llimona

VETERINARIO Y NATURALISTA

PRECIOS

Bote N.º 1.— 50 gramos insecticida.	1	Ptas.
» N.º 2.—180 »	3	»
» N.º 3.—230 »	4	»
» N.º 4.—550 »	8	»

PALOMAS belgas y correos de pura sangre. Se venden.—Ancha, 23' bajos.—Barcelona.

MUSEO DARDER

Única casa en su clase en España, proveedora de las principales Universidades, Institutos y Colegios, de Colecciones y ejemplares sueitos de Historia Natural, Anatomía comparada, Preparaciones anatómicas, etc., etc.

VENTAS Á PLAZOS

Exportación á provincias

BARCELONA-GRACIA

Gran Vía Diagonal, 125.

Notable colección de cráneos artificiales de todas las razas humanas compuestas de:

- 1.º Cráneo de antiguo aymara ó quechua (República de Bolivia).—
- 2.º Cráneo de un joven aymara de los antiguos sepulcros del Carangas (Bolivia), D'Orbigni.—3.º Cráneo de indio extraído de los antiguos sepulcros de la Bolivia.—4.º Cráneo de madura.—5.º Cráneo de cheenouk (América septentrional), Retzius.—6.º Cráneo namaqua, pueblo más allá de los cafres; de los cementerios del Cabo (Mozambique).—7.º Cráneo de namaqués.—8.º Cráneo de caribe.—9.º Cráneo de mujer boquismana (Venus hotentote).—10. Cráneo de negra.—11. Cráneo de mozambique.—12. Cráneo de malabar.—13. Cráneo de bengalés.—14. Cráneo de patagón (museo Vrolik).—15. Cráneo de beduino.—16. Cráneo de hombre de la tierra *Van Diemen* (costas del Norte), Milanesia.—17. Cráneo de caucasiana.—18. Cráneo del golfo de Méjico (isla de los Sacrificios).—19. Cráneo de neozelandés.—20. Cráneo de esquimal.—21. Cráneo de mujer malaya.—22. Cráneo de chino.—23. Cráneo de malgache.—24. Cráneo de druida (antiguos cultos), se supone ser de hombre.—25. Cráneo de druida (supuesto de mujer).—26. Cráneo de lapón, hombre.—27. Cráneo de lapón liykfell, mujer.—28. Cráneo de ruso moscovita.—29. Cráneo de sueco aborigena.—30. Cráneo de tovattés (Fislandia).—31. Cráneo de Engis.—32. Cráneo neanderthal.—33. Cráneo de la isla de Pascua.—34. Cráneo mejicano.—35. Cráneo de negro, Africa oriental.—36. Cráneo de tunecino.

Precio: 6 pesetas uno. Colección completa, 200 pesetas.

INCUBADORAS ARTIFICIALES

y cuantos utensilios requiere la cría de las aves de corral

PRECIOS DE LAS INCUBADORAS

N.º 0,	30 huevos.	30	ptas.
» 1,	50 »	50	»
» 2,	100 »	100	»
» 3,	150 »	120	»
» 4,	250 »	160	»

Son las más económicas que se fabrican y de resultados garantidos. El calor se mantiene por medio del agua caliente, renovando una pequeña cantidad todos los días, por el carbón vegetal, aceite ó gas.

Vía Diagonal, 125, Gracia-Barcelona

EL CONEJO

LA LIEBRE Y EL LEPÓRIDO

Manual práctico de la cría, multiplicación y cebamiento del conejo doméstico; descripción de todas las razas; enfermedades y su tratamiento y manera fácil y segura de hacerse una renta anual de **2,000 pesetas**.

ILUSTRADO CON MÁS DE 50 GRABADOS

por
D. FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA

Veterinario y Naturalista

Precio: 3 pesetas

EN VENTA: Gracia, Museo Darder, Vía Diagonal, 125. Barcelona, Librerías: Verdaguer, Rambla del Centro; Roig hermanos, Jaime I, 2; Arturo Simón, Rambla de Canaletas, 5; Eudaldo Puig, Plaza Nueva, 5; López, Rambla del Centro; Mayol, Fernando VII, 13. Barbastro, Librería de D. Jesús Corrales, Argensola, 49 y 51. Huesca, Librería Osense de D. Francisco Iglesias. Madrid, Librería de D. Nicolás Moya, Carretas, 8. Zaragoza, Librería de los Sres. Comas hermanos, Pilar, 40 y Paseo del Ebro, 50. Reus, Librería de D. José Grau, Monterols, 20. Lérida, Librería de D. Lorenzo Corominas, Mayor, 12 y 14. Oviedo, don Juan Martínez, plazuela de Riego.